

TEXTOS DOCENTS

364

SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO Y DE LAS RELACIONES LABORALES

Joaquín Juan Albalade

Departament de Sociologia i Anàlisi de les Organitzacions



UNIVERSITAT DE BARCELONA



TEXTOS DOCENTS

364

SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO Y DE LAS RELACIONES LABORALES

Joaquín Juan Albalade

Departament de Sociologia i Anàlisi de les Organitzacions

Publicacions i Edicions



UNIVERSITAT DE BARCELONA

U

B

Agradecimientos	11
Introducción	13

BLOQUE I. METODOLOGÍA Y TEORÍA SOCIOLOGICA

1. Métodos y técnicas de investigación social	17
1. La metodología en la investigación sociológica	17
1.1. Los métodos y el conocimiento científico	18
1.2. Las técnicas de investigación social	22
2. Ciencias sociales, sociología y pluralismo	25
1. Los orígenes de la sociología	25
2. El objeto de estudio de la sociología	26
2.1. La sociología y las ciencias sociales	28
3. La sociología como ciencia	29
4. Pluralidad, paradigmas y sociología	31
3. Las aportaciones de los precursores de la sociología	33
Introducción	33
1. Las aportaciones de los pensadores presociólogos	34
2. Immanuel Kant y Friedrich Hegel	34
3. Veblen, Tocqueville y Saint-Simon	35
3.1. Thorstein Veblen	35
3.2. Alexis de Tocqueville	38
3.3. Saint-Simon	40
Bibliografía Bloque I	42

BLOQUE II. SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO, TRABAJO Y EMPLEO

1. Sociología, sociología del trabajo y significado del trabajo	47
1. Sociología y sociología del trabajo	47
2. Significado del trabajo: breve historia del término “trabajo”	48
2.1. El significado del trabajo: desde sus inicios al trabajo asalariado	49
2.2. El trabajo hasta el siglo XVI	50
2.3. El trabajo a partir del capitalismo mercantilista	51
2.4. El papel de los intelectuales del <i>ancien régime</i> en el cambio de la visión del trabajo	52
2.5. El trabajo asalariado	53
2.5.1. Los problemas de la implantación de la fábrica	53
2.5.2. Causas del éxito del modelo salarial	54
2.6. Los rasgos diferenciales entre el trabajo asalariado y el preindustrial	55

2. Trabajo, empleo y “crisis del trabajo”	59
1. Trabajo y empleo	59
2. La “crisis del trabajo”	59
Bibliografía Bloque II	61

BLOQUE III. DIVISIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

1. Las divisiones del trabajo	65
1. Los clásicos y la división del trabajo	65
Introducción	65
1.1. Adam Smith y la división internacional del trabajo	65
1.2. Marx y el sistema de producción capitalista	66
1.3. Max Weber y la racionalidad del capitalismo	70
1.4. Émile Durkheim, la división del trabajo y la solidaridad orgánica	72
2. Los orígenes de la división del trabajo	74
3. La división técnica del trabajo	75
4. La división del trabajo en función del género	75
Introducción	75
4.1. La división del trabajo según el género en España	77
5. La división internacional del trabajo	80
Introducción	80
5.1. Los enfoques teóricos sobre la división internacional del trabajo entre países	81
5.2. Las multinacionales y la nueva división internacional del trabajo	82
2. La organización del trabajo dentro de los centros de trabajo	85
Introducción	85
1. Las causas de la crisis del fordismo	85
1.1. La otra cara de la crisis del fordismo: la crisis cultural de la sociedad fordista	86
2. El tránsito del fordismo al postfordismo o de las viejas a las nuevas formas de organizar el trabajo	87
3. El modelo <i>just in time</i>	88
Introducción	88
3.1. La senda específica del desarrollo económico japonés	88
3.2. Orígenes del sistema de producción <i>just in time</i>	89
3.2.1. Los procesos implicados en el sistema de producción JIT	89
3.2.2. El caso específico de la empresa Toyota	90
3.3. Las rigideces del sistema JIT	91
3.4. Las implicaciones humanas del sistema JIT: los círculos de calidad	92
3.5. La otra cara del sistema JIT	93
4. El modelo de la “especialización flexible”	94
4.1. Los “distritos industriales” y la <i>lean production</i>	95
4.2. El enfoque socio-técnico: la producción reflexiva	97
Bibliografía Bloque III	99

BLOQUE IV. TEORÍAS, MERCADO DE TRABAJO Y ESTRUCTURA OCUPACIONAL

1. Teorías sobre el mercado de trabajo	103
1. Las teorías sobre el mercado de trabajo	103
2. El mercado de trabajo	109
1. El factor humano como objeto del mercado	109
2. Perspectiva horizontal y vertical del mercado de trabajo	111
3. El paro: concepto y medición	111
3.1. El paro: causas y consecuencias	112

3. La estructura ocupacional	115
1. Evolución de la ocupación	115
2. La calidad de la ocupación	117
3. Análisis de algunos componentes de la “calidad” del empleo	118
3.1. Los salarios	118
3.2. La estabilidad laboral	119
3.2.1. Los costes de contratación y de despido	120
3.2.2. La formación y la cualificación	122
3.2.3. El capitalismo monopolista	123
3.3. La inestabilidad laboral	123
3.4. La economía sumergida	125
Introducción	125
3.4.1. Las dimensiones económica y humana de la economía sumergida	126
3.4.2. ¿Por qué surge la economía informal?	127
3.4.3. Tipos de economía informal	127
3.4.4. El debate sobre los pros y los contras de la economía informal	128
3.5. La siniestralidad	129
Introducción	129
3.5.1. Las causas de la siniestralidad en España	130
3.5.2. Historia de la siniestralidad laboral en España: la Ley de Prevención de Riesgos	132
3.5.3. Algunos datos recientes sobre los accidentes laborales	135
3.5.4. Conclusiones	137
Bibliografía Bloque IV	138

BLOQUE V. LA SOCIOLOGÍA CONTEMPORÁNEA, LAS RELACIONES LABORALES, LOS ACTORES SOCIALES Y EL CONFLICTO SOCIAL

1. La sociología contemporánea de las relaciones laborales	143
Introducción	143
1. La sociología contemporánea de las relaciones laborales	146
1.1. El matrimonio Webb	146
2. La perspectiva psicologista “managerial”: el taylorismo y la Escuela de Relaciones Humanas	148
2.1. La Organización Científica del Trabajo	148
2.2. La Escuela de Relaciones Humanas	149
3. John Dunlop y el sistema de relaciones industriales	152
4. La sociología conflictivista	154
4.1. Lewis Coser	154
4.2. Ralf Dahrendorf	155
5. El neomarxismo y las relaciones laborales	156
5.1. Hyman y la teoría marxista de las relaciones industriales	157
5.2. Braverman y la degradación del trabajo	158
5.3. Marglin y el control jerárquico en la producción capitalista	159
5.4. Friedman y Edwards y el “terreno disputado”	160
5.5. Burawoy y el consentimiento en el trabajo	161
2. Relaciones laborales y modelos	165
1. Las relaciones laborales	165
2. El modelo de relaciones laborales español y los agentes sociales	167
3. La negociación colectiva y los actores sociales	168
4. Los modelos de sistemas de relaciones laborales en Europa	170
Introducción	170
4.1. Los modelos de relaciones laborales en Europa	171
4.2. La convergencia de los modelos de relaciones laborales	176

3. Los actores sociales	179
1. Las asociaciones patronales	179
1.1. Origen de las organizaciones patronales	179
1.2. El empresariado como actor social	180
1.2.1. El tipo de acciones de las asociaciones de empresarios	181
1.2.2. Las lógicas de la acción colectiva de las patronales y los sindicatos	182
1.2.3. Otras aportaciones sobre la lógica empresarial y la negociación colectiva	183
1.2.4. Las funciones de las asociaciones patronales	184
1.2.5. Problemas de gobierno en las asociaciones empresariales	186
2. Las organizaciones sindicales	187
2.1. Origen de los sindicatos	187
2.2. Las organizaciones sindicales en España: precedentes históricos	190
2.2.1. La acción sindical a finales del siglo XX y principios del siglo XXI	192
2.3. Tipo de sindicatos	194
2.4. Representación y representatividad	197
2.4.1. Las formas de representación sindical	199
2.5. La afiliación sindical	199
2.5.1. Los cambios en la composición de la afiliación sindical	200
2.5.2. Causas del declive en la afiliación sindical	201
2.6. La afiliación sindical en España	203
2.7. La “audiencia electoral” de los sindicatos españoles	205
2.8. Transformaciones recientes y retos de futuro de los sindicatos	207
2.8.1. La naturaleza del desafío sindical	209
2.9. Los Comités de Empresa Europeos: reto y oportunidad	209
2.9.1. La Directiva Europea 94/45	210
2.9.2. Los Comités de Empresa Europeos: una realidad socio-jurídica	211
2.9.3. Los Comités de Empresa Europeos: una realidad empírica	211
2.9.4. Los Comités de Empresa Europeos en España	214
2.9.5. Conclusiones	218
2.9.6. Predicciones	219
4. El Estado y las relaciones laborales	221
1. El Estado legitimador y coordinador de las relaciones laborales	221
2. El Estado de bienestar	222
2.1. Las concepciones teóricas del Estado de bienestar	222
3. Dos modelos de Estado en las relaciones laborales: el anglosajón y el europeo	224
4. El Estado y las relaciones laborales en España desde finales de los ochenta	227
5. El conflicto laboral y la negociación colectiva	229
Introducción	229
1. Tipos de conflicto laboral	230
1.1. Conflicto y relaciones laborales en las pymes	231
2. La negociación colectiva	232
2.1. Los convenios colectivos: características y funciones	232
2.1.1. Características legales de los convenios colectivos	233
2.1.2. Funciones de los convenios colectivos	235
2.2. Los mecanismos de presión u obstrucción de la negociación	236
2.2.1. La huelga	236
2.2.2. El cierre patronal o <i>lockout</i>	239
Bibliografía Bloque V	239
Bibliografía general	243

Este libro está dedicado, en primer lugar, a mi hija y a todas aquellas otras personas que, de una forma u otra, me han proporcionado, directa o indirectamente, las ideas, el tiempo o la motivación para escribirlo.

Por otra parte, y ya desde una óptica profesional, querría agradecer también la inestimable ayuda que me ha proporcionado el, a mi entender, mejor manual sobre sociología del trabajo y relaciones laborales que se ha publicado en España hasta el día de hoy. Me refiero a la obra de los autores Antonio Martín Artiles y Holm-Detlev Köhler, publicada en 2005 y, muy probablemente difícil de superar, en cuanto a la cantidad y, sobre todo, la calidad de la información en ella recogida.

Finalmente, no puedo, tampoco, dejar de agradecer las enseñanzas escritas y orales que he recibido sobre estas materias del profesor de sociología del trabajo Juan José Castillo, cuya labor, si no pionera, ha sido precursora en la España democrática –y antes– de toda una forma de enfocar la investigación sociológica del mundo del trabajo.

A él, a los otros dos autores y a otros preceptores nacionales e internacionales de la sociología del trabajo les debo una parte importante de lo que hoy puedo decir “qué me parece saber” sobre esta rama del conocimiento sociológico.

El texto que aquí se presenta es fruto de la experiencia docente e investigadora de quien suscribe estas líneas. Se trata de un libro un tanto exhaustivo que pretende exponer, desde una perspectiva sociológica, los principales elementos conceptuales que constituyen el corpus de conocimiento sociológico de la disciplina “Sociología del trabajo y de las relaciones laborales”.

Para alcanzar ese objetivo, el libro se divide en dos partes bastante equilibradas, tanto por el número de páginas dedicadas a cada una de esas partes, como por la relevancia de los temas que en ellas se incluyen. Todo ello, en consonancia con los dos epígrafes que figuran en el enunciado del título del libro: trabajo y relaciones laborales.

De ese modo, la primera parte con la que se estructura el texto hace referencia a los primeros bloques temáticos (I, II, III y IV), claramente vinculados con el ámbito, propiamente dicho, del trabajo, mientras que la segunda (bloque V), se destina íntegramente a desarrollar en detalle los contenidos específicos asociados a las relaciones laborales. Ámbito este que no siempre ha sido contemplado como parte del trabajo en algunos de los manuales que se han publicado durante los últimos decenios, al entender que las relaciones laborales constituyen un cuerpo teórico independiente del trabajo.

Por tanto, mientras los bloques asignados a la sociología del trabajo se desgranar en los siguientes epígrafes: I. Metodología y teoría sociológica; II. Sociología del trabajo, trabajo y empleo III. División y organización del trabajo, y IV. Teorías, mercado de trabajo y estructura ocupacional; en cambio, la segunda parte acoge en un único pero extenso bloque temático las relaciones laborales, cuyos apartados se concretan de la siguiente forma: la sociología contemporánea de las relaciones laborales; relaciones laborales y modelos; los actores sociales; el estado y las relaciones laborales; y el conflicto laboral y la negociación colectiva.

Finalmente, la obra termina con la inclusión de una extensa bibliografía general sobre las temáticas abordadas en el volumen –buena parte de ella, citada o consultada–, de cuya lectura se derivó la elaboración de los respectivos bloques temáticos contenidos en este texto.

BLOQUE I
METODOLOGÍA Y TEORÍA SOCIOLÓGICA

CAPÍTULO 1. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

1. La metodología en la investigación sociológica

Las ciencias sociales y, dentro de ellas, la sociología disponen, desde finales del siglo XIX, de su propia metodología científica. Gracias a ello, ha sido posible conocer, cada vez con una mayor extensión y profundidad, la evolución temporal y espacial que ha sufrido, desde entonces, la compleja realidad social en la que hoy vivimos. La acumulación de un enorme acervo teórico-empírico a lo largo de todo ese tiempo, ha hecho posible también que, en la actualidad, la sociología sea capaz de predecir, con un razonable grado de acierto, muchos de los comportamientos sociales que se producirán en el futuro más o menos inmediato, a pesar de la gran dificultad que supone hacer pronósticos sobre una realidad tan compleja y cambiante como la actual.

Trabajos pioneros como *El suicidio* de Durkheim o la elaboración de los “tipos ideales” sobre la burocracia por parte de Weber han sido, y siguen siendo, modelos de investigación de referencia, esenciales para comprender por qué se ha llegado al nivel de desarrollo de esta materia y, como consecuencia de ello, del grado de conocimiento que hoy se dispone sobre la realidad social.

Ahora bien, el acceso al conocimiento de la realidad social no ha sido ni, en cierto modo, es aún, patrimonio exclusivo de las ciencias sociales. De hecho, han existido y siguen existiendo otras formas de conocer esa realidad. Así, la autoridad carismática de determinados individuos singularmente sabios en su contexto social, las diversas formas de difusión del saber místico religioso y los planteamientos lógico-racionales de la lógica formal no empírica (Wallace, 1976:16) han constituido, durante muchos siglos, las principales, y a veces únicas, fuentes del conocimiento que han tenido los seres humanos de dicha realidad. A todo ello, tanto la literatura como la poesía, como todo el resto de las artes (Briongos, 1983:19), han desarrollado sus propias maneras de “leer” la realidad social de cada momento y lugar, siendo tan reales y trascendentes para la población, como lo pueden haber sido las de sociología desde su aparición.

No obstante, cabe reiterar de nuevo que, ante esas y otras formas de acceder al conocimiento de la realidad social, sólo las que tienen su origen en un procedimiento basado en el método científico,¹ tienen reconocido el rango exclusivo de “científicas” por parte de la correspondiente comunidad científica. El resto, pueden ser expresiones de la realidad social complementarias, pero nunca han sido, ni son, alternativas al conocimiento científico de ésta.

Ahora bien, aun aceptando que el método científico fuera la única forma de acceder al conocimiento científico de la realidad, cabe preguntarse si tal método ha de ser sólo uno y, además, el único que deben aplicar los científicos y, más en concreto, los científicos sociales, puesto que la práctica científica al respecto dista de ser unánime (Beltrán, 1991:97).

En efecto, la diversidad de perspectivas que hoy existen en las ciencias sociales y, en particular, en la sociología es el mejor ejemplo de cómo al pluralismo cognitivo le corresponde, ineluctablemente, un pluralismo metodológico o, lo que es lo mismo, una gran variedad de métodos y técnicas para aprehender, comprender y explicar las diversas dimensiones de esa realidad, en función de cada una de esas perspectivas, y no un solo método, y, menos aún, “al diseñado para el estudio físico-natural... [puesto que] sólo es aplicable a algunas facetas de la realidad social” (Beltrán, 1991:99).

1. La aparición del método científico se suele atribuir a Francis Bacon y a René Descartes. Mientras Descartes propugnaba que el conocimiento científico había que deducirlo de la racionalidad del pensamiento humano, ya que sólo es verídico lo que conocemos a través de éste y no lo que nos desvelan los sentidos, por el contrario, Bacon defendía que el conocimiento científico ha de proceder de la exploración previa y metódica de la realidad observable, y sólo tras ello sería posible inducir y generalizar las consecuencias y resultados derivados de esa observación.

1.1. Los métodos y el conocimiento científico

A diferencia de otras ciencias sociales, la sociología ha de recurrir a la pluralidad metodológica para analizar la complejidad multidimensional que caracteriza a su objeto de estudio: la realidad social o sociedad en su conjunto. Por ello la sociología se ha dotado de un conjunto diverso de herramientas y estrategias para analizar esa realidad, en función de los objetivos que se pretenden alcanzar con ese análisis y de las características específicas de la dimensión social de la realidad que se quiere investigar.

Sin embargo, como cada método puede revelar aspectos diferentes de un mismo objeto de estudio o realidad –pues es prácticamente imposible abordar su multidimensionalidad desde una única perspectiva metodológica–, resulta conveniente aproximarse a ella articulando una combinación de métodos para “poder al menos acceder a un número mayor de dimensiones de esa, siempre compleja, realidad social” (García Ferrando *et al.*, 1990:10).

Pues bien, los principales métodos comúnmente utilizados por los sociólogos para abordar el conocimiento de la realidad social pueden describirse como se indica a continuación.

- El método histórico

El uso del método histórico es fundamental en la sociología. Como C. W. Mills o E. H. Carr ya afirmaran: “toda sociología digna de ese nombre ha de ser sociología histórica” (C. W. Mills, 1961:171), por lo que “cuanto más sociológica se haga la historia y cuanto más histórica se haga la sociología, tanto mejor para ambas” (Carr, 1978:89).

Y es que historia y sociología “se identifican y se confunden, especialmente, por el carácter global de ambas, y de manera particular en el plano de los fenómenos de larga duración y del análisis de la estructura global de la sociedad... Esto era bien comprendido y practicado por la mayoría de los ‘padres fundadores’ de la sociología” (Beltrán, 1991:101). Ciertamente, sociólogos como Weber, Durkheim o Marx no dudaron en adoptar una perspectiva histórica o recurrir a la historia, a la hora de analizar y explicar los fenómenos sociales que estudiaron a lo largo de toda su vida.

La necesidad de la historia para analizar sociológicamente la sociedad es, pues, ineludible. Y lo es porque cualquier sociedad es, en esencia, el resultado de su propia evolución, de su propia historia. Por eso cada sociedad es única, pues ha seguido una trayectoria material y cultural específicas, distintas a la de otras sociedades.

El sociólogo no puede, por tanto, estudiar el presente –y menos aún, atreverse a predecir el futuro– si no conoce antes el itinerario que ha seguido en el pasado cualquiera de los fenómenos sociales que pretenda analizar en la actualidad. Conocer el pasado, además, permite relativizar el presente, contextualizarlo y situarlo en una perspectiva distante, necesaria para luego poderlo someter a revisión.

Todo lo anterior, no implica que el sociólogo tenga que inmiscuirse “en el campo ajeno del historiador, sino que ha de tener siempre presente la variable *tiempo* en el estudio de la realidad social... [por eso]... propugnar el método histórico en sociología no es hacer sociología de la historia o del pasado, sino hacer historia de la sociedad presente: y ello en la medida necesaria para poner de manifiesto su génesis” (Beltrán, 1991:100, 104).

A pesar de tales evidencias, lo cierto es que durante muchas décadas la perspectiva histórica fue obviada o descartada, una vez desaparecidos los sociólogos clásicos. De hecho, sólo a partir de finales de los años sesenta y principios de los setenta, la sociología comenzó a recuperar esa perspectiva en sus análisis para, desde entonces, institucionalizar su inclusión en la investigación, especialmente en la elaboración de estudios sobre la industrialización, las revoluciones sociales o los cambios habidos en la estructura familiar (Saavedra, 1993:513).

- El método comparativo

La comparación de o entre fenómenos, generalmente macrosociales, es otra de las prácticas más habituales en la investigación sociológica. La sociología no puede ignorar la diversidad temporal y espacial de los procesos, estructuras y comportamientos sociales que conviven dentro de una misma sociedad o en otras sociedades, si quiere aproximarse a las causas que dan lugar a tal diversidad. En realidad, según Beltrán, el examen simultáneo de dos o más objetos que tienen a la vez algo en común y algo diferente “no puede llevar más allá de la taxonomía y la tipificación” (Beltrán, 1991:106).

Ahora bien, el sociólogo no puede añadir o eliminar una sustancia y observar el resultado que se produce en una sociedad, tal como realizan muchas de las ciencias físico-naturales. “Para comprobar su